

LAS NOMINALIZACIONES COMO ESTRATEGIA DE MANIPULACIÓN INFORMATIVA EN LA NOTICIA PERIODÍSTICA: EL CASO DE LA ANÁFORA CONCEPTUAL¹

RAMÓN GONZÁLEZ RUIZ
Universidad de Navarra

1. LA ANÁFORA CONCEPTUAL (AC): CARACTERIZACIÓN GENERAL

En este trabajo pretendo ahondar, con base en un corpus extraído de noticias periodísticas, en la naturaleza de un procedimiento de cohesión anafórica que, hasta donde yo tengo noticia, ha recibido escaso tratamiento monográfico. Escaso es también el protagonismo que tiene en trabajos que aportan un panorama general sobre los procedimientos de cohesión textual².

El fenómeno cohesivo al que voy a prestar atención ha sido bautizado con diversos marbetes: encapsulación (anafórica) o encapsuladores nominales (Conte 1991; Simone 1993; Borreguero 2006; D'Addio 1988; Álvarez-de-Mon y Rego 2001); anáfora conceptual (Moirand 1973; Descombes Dénervaud y Jespersen 1992); anáfora recapitulativa (Auricchio, Masseron y Perrin 1995); sustantivos anafóricos (Francis 1986); etiquetas retrospectivas (*retrospective labels*; Francis 1994); sustantivos envoltorio (*shells*; Schmid 2000), etc. En pocas palabras, se trata del empleo de sintagmas nominales definidos cuyos sustantivos, que actúan como núcleos del sintagma, tienen como antecedente anafórico a un fragmento textual que puede ser de diversa extensión y complejidad conceptual (un sintagma, parte de un enunciado, un enunciado o más de uno, todo un párrafo o varios, segmentos textuales mayores e incluso discontinuos). Los sustantivos empleados como encapsuladores tienen la singularidad de sintetizar la referencia del segmento textual al que remiten. Por tanto, presentan elementos informativos ya dados, de ahí que el núcleo nominal vaya precedido o seguido de un algún presentador, especialmente el artículo definido o un demostrativo (D'Addio 1988: 146; Borreguero 2006: 76). Los testimonios que siguen ilustran las propiedades que acabo de mencionar:

1. El 28 de octubre de 1982 no llegó sólo la victoria de un partido. También significó el triunfo de la libertad, porque el PSOE no es una formación cualquiera. Fue uno de los partidos vencidos por el golpe de Estado de Franco y la Guerra Civil (1936-39). Con *esta reflexión*, Alfonso Guerra, vicepresidente del primer Gobierno socialista tras la dictadura, valoró la trascendencia de la victoria socialista en su 25 aniversario. (*El País*, 29/10/2007)
2. La propuesta de Anxo Quintana para pactar las infraestructuras gallegas y no quedar en desventaja con el eje mediterráneo fue criticada por los socialistas, que consideran que *esta estrategia* se enmarca “na do Partido Popular e na de Fraga Iribarne”. (*La Voz de Galicia*, 29/12/2004)
3. JÓVENES ANTISISTEMA REVIENTAN UNA MARCHA DE ESTUDIANTES EN MADRID³

Una manifestación convocada en Madrid por el Sindicato de Estudiantes para protestar por la muerte a puñaladas de Carlos Javier P., de 16 años, en el metro de Madrid, el

¹ Este trabajo se inscribe en el marco del Proyecto de Investigación “Teoría y análisis de los discursos. Estrategias persuasivas y de interpretación” (PIUNA-Plan de Investigación de la Universidad de Navarra).

² Por ejemplo, no encuentro huellas en referencias clásicas, como en Halliday y Hasan (1976). Tampoco, por citar una obra panorámica sobre los procedimientos de cohesión en español, en Mederos (1988).

³ Lo que aparece en versalitas corresponde a titulares de prensa (títulos o subtítulos).

pasado día 11, terminó en carreras entre la policía y los asistentes. Una mujer fue detenida y otras tres personas resultaron heridas, dos de ellas policías.

Un grupo de radicales antisistema se encargó de reventar *la protesta*, que habría transcurrido durante dos horas sin incidentes y con lemas contra la ultraderecha. La policía cargó frente al Museo Reina Sofía al ver que se había iniciado una pelea entre los jóvenes. Los antisistema portaban pancartas contra los convocantes. En una de ellas se podía leer: “Dejar de rentabilizar la muerte de Carlos. Sindicato de Estudiantes oportunista”.

La marcha arrancó, bajo un fortísimo control policial, a mediodía en la plaza de Legazpi, con unos 500 asistentes. Entre ellos, dirigentes sindicales y vecinales y el líder de Izquierda Unida, Gaspar Llamazares. *La provocación* se inició en la plaza del museo. Muy pronto hubo empujones, puñetazos y golpes entre dos grupos bien diferenciados. Desde el micrófono no se paraba de gritar “unidad, unidad”. (*ELPAIS.com*, 23/11/2007)

En el primer testimonio, por ejemplo, el sintagma nominal *esta reflexión* tiene la función de retomar, de recuperar, “encapsulándolo”, todo el complejo conceptual representado en las dos oraciones que le preceden⁴.

La naturaleza fórica de los sustantivos encapsuladores es evidente si tenemos en cuenta que el lazo anafórico entre un antecedente y su anáforo (elemento que se entiende total o parcialmente por relación a aquel) está sustentado en el principio de la dependencia interpretativa: en una relación de cohesión anafórica un elemento textual necesita otro elemento textual para establecer unívocamente su referencia. Así sucede con los sintagmas nominales a los que me estoy refiriendo: su entidad como expresiones anafóricas se comprueba en el hecho de que para la correcta intelección de su referencia el intérprete debe acudir a los fragmentos textuales que estos sintagmas retoman, resumen o empaquetan. Lo propio de este mecanismo fórico es que el antecedente puede ser cuantitativa y cualitativamente complejo y que el anáforo es de naturaleza léxica, en particular, un sustantivo incluido en un sintagma nominal que contiene algún presentador. Asimismo, lo peculiar de estos sintagmas nominales anafóricos es que, a pesar de tener referencia autónoma en la medida en que son sintagmas plenos, su referencia está mediatizada por la información recogida en fragmentos textuales previos, a veces discontinuos. Esto último los diferencia de algunas proformas, como el pronombre y los demostrativos neutros, que también tienen la capacidad de sustituir a secuencias sintagmáticas extensas, pero que carecen de significado léxico (Borreguero 2006: 81)⁵.

Ahora bien, en la medida en que lo distintivo del empleo de estos sustantivos es su función sintetizadora, podría pensarse que esta función es exclusiva, o al menos especialmente apropiada, para nombres cuyo significado les faculte para recuperar información conceptualmente compleja. Me refiero especialmente a los conocidos como *nombres generales* o *sustantivos generalizadores* (*hecho, lugar, circunstancia, acontecimiento, estado, cuestión, idea, acción, actuación, caso, etc.*). Obsérvense los siguientes ejemplos:

4. El fiscal, en su escrito de calificación inicial, solicita cinco años y medio de cárcel para cada uno de los 20 procesados por la quema de dos naves propiedad de empresarios chinos en el polígono industrial de El Carrús, en Elche. El ministerio público imputa a los acusados un delito de desorden público y otro de daños. Tras los disturbios, ocurridos el 18 de septiembre de 2004, la policía interrogó a 40 personas, aunque solo pudo determinar la participación en *los hechos* de 20. El ataque a las naves chinas se produjo en plena crisis de la industria del calzado, y en una coyuntura de expansión y entrada masiva de productos de origen chino. Unos días antes de *los hechos* comenzaron a aparecer en la zona del polígono industrial de Carrús, en Elche, panfletos que invitaban a participar en una manifestación contra los productos asiáticos. (*ELPAIS.com*, 28/02/2008)

⁴ También existe la posibilidad de utilizar estos “compactos nominales” como mecanismo anticipador o prospectivo (Sinclair 1983, 1994), esto es, como unidades catafóricas que anticipan un complejo conceptual que se desarrolla a continuación. Parece que los sustantivos con esta función prospectiva son menos frecuentes en la prosa expositiva científica (Álvarez-de-Mon y Rego 2001: 93). Lo mismo podemos decir de las noticias periodísticas.

⁵ En estos usos se dice que estas proformas tienen un referente extenso (Simone 1993: 181) o que remiten a un complejo conceptual previo. Según Eguren (1999: 946), “los demostrativos neutros identifican entidades de diverso orden, pero con frecuencia la relación que establecen con sus referentes en el momento de la enunciación es imprecisa y de naturaleza abstracta”.

5. [...] hallaron en la primera de las naves, propiedad de la mayorista “Wilson Gift” y situada en la calle Felipe Asenjo, 90 cajas de grandes dimensiones, que contenían juguetes falsos e imitaciones. Entre los artículos intervenidos en este almacén figuran muñecos de personajes como Batman, Hulk, Lunies, X-Man, Superman, así como coches, relojes y puzzles de diferentes marcas. En la segunda nave, regentada por “New Wilson Trade S.L.”, con domicilio en calle Toreno, se encontró otra partida de juguetes. *Esta operación* culminó con la detención de los encargados y los titulares de las dos empresas, todos ellos de nacionalidad china, por su presunta implicación en un delito contra la propiedad industrial. La Dirección General de la Policía aseguró que la investigación comenzó hace meses con la intervención de otro arsenal en la misma zona, lo que hizo sospechar de futuros contactos. El mismo cuerpo destacó que *la operación* “tiene especial trascendencia” por la procedencia de los juguetes, ya que en algunos países asiáticos se utiliza a menores para fabricar los artículos y “porque la intervención ha supuesto una serie de actuaciones en favor de la propiedad y de las empresas afectadas por estas falsificaciones”. (*La Razón*, 01/12/2004)

6. AL MENOS CUATRO MUERTOS EN DOS TIROTEOS CONTRA CENTROS CRISTIANOS DE COLORADO
 EL AUTOR DE LOS DISPAROS DE UNO DE LOS ATAQUES FUE ABATIDO POR UNA AGENTE DE SEGURIDAD
 Cuatro personas han fallecido hoy en dos tiroteos ocurridos, con doce horas de diferencia, en dos centros religiosos en Colorado (EE UU), entre ellos el autor de los disparos en el segundo ataque, que fue abatido por un agente de seguridad.
Este segundo incidente ocurrió al mediodía en Colorado Spring, en la Iglesia de la Nueva Vida, cuando un hombre armado comenzó a disparar sobre el gentío que salía del servicio religioso. Uno de los agentes de seguridad que custodiaba el centro reaccionó y abatió a tiros al pistolero, que murió allí mismo, no sin antes herir de muerte a uno de los feligreses, según fuentes policiales.
 Otras cuatro personas resultaron también heridas, aunque solo una de ellas corre peligro su vida. *El incidente* ocurrió doce horas después de que un hombre armado, de unos 20 años, protagonizara otro tiroteo en un centro de formación de misioneros en Arvada, a las afueras de Denver, a unos 100 kilómetros de Colorado Spring. (*ELPAIS.com*, 12/10/2007)

7. Fornesa aseguró, a preguntas de los periodistas, “estar a disposición de lo que diga La Caixa”, entidad que controla el 47,9% de Inmobiliaria Colonial. No obstante, el presidente de la primera caja de ahorros española, que además controla la principal cartera industrial del país, apostilló que “lo importante es no estar agarrado a la silla, y yo lo cumplo”.
 Con *estas declaraciones* realizadas tras la firma de un acuerdo con el Ayuntamiento de Barcelona para construir en la capital catalana entre 300 y 500 viviendas sociales en régimen de alquiler, el presidente de La Caixa no desmintió que la operación corporativa que colocó a Antoni Brufau en la presidencia de Repsol YPF va a completarse con la cesión a Alfonso Cortina de la presidencia de Inmobiliaria Colonial, que hasta ahora ostenta. (*ABC*, 03/11/2004)

Dado el alto potencial anafórico de estos sustantivos⁶, algunos autores dejan entrever que la función encapsuladora es propia únicamente de los nombres generales (Halliday y Hasan 1976: 274). Se trata, por lo demás, de sustantivos muy frecuentes en las noticias periodísticas, dado que su amplio semantismo permite al periodista recuperar eficazmente la referencia de procesos o acontecimientos narrados previamente y, de esta manera, progresar en la información remática⁷. Así se comprueba en /4/ y /5/ con los sustantivos *hechos e incidentes*; o en /5/, donde, en dos momentos, el periodista aprovecha la jerarquía hiperonímica del sustantivo *operación* para retomar la información narrada en el lid de la noticia. Asimismo, también los nombres generales “recogen” discursos reproducidos en enunciados previos, como ocurre con el uso de nombres generales que etiquetan actos lingüísticos: lexemas como *afirmación, aserción* o

⁶ Con base en esta amplitud semántica y en el hecho de que todas las lenguas presentan un número finito, algunos autores los conciben como proformas léxicas o al menos como casos límite con las proformas gramaticales.

⁷ Cf. el trabajo de Pelo (1986) para una descripción taxonómica de los nombres generales en las noticias periodísticas en italiano.

declaración, como se ve en /7/⁸, podrían ser calificados como nombres generales de actos lingüísticos⁹.

Sin embargo, como se puede comprobar por los testimonios de /1/ a /3/, la función de encapsulador no solo la desempeñan los sintagmas nominales con un nombre general. De hecho, como han señalado varios autores (Borreguero 2006; Francis 1986), no hay sustantivos que intrínsecamente sean anafóricos o tengan la capacidad de encapsular, de tal modo que es posible ofrecer una lista amplia y abierta de sustantivos que potencialmente puedan condensar informaciones presentadas anteriormente en el discurso¹⁰.

Pienso que la caracterización general de este fenómeno cohesivo que se acaba de esbozar da cuenta de las diversas denominaciones con que ha sido etiquetado. Remito a lo que se dice más adelante (*infra* § 3) y a los trabajos citados al inicio de este epígrafe, especialmente a Conte (1991) y a Borreguero (2006), además de a González Ruiz (2009), para un dibujo más completo.

2. LOS ENCAPSULADORES EN LAS NOTICIAS PERIODÍSTICAS

Las anáforas conceptuales han recibido atención especial en el ámbito de la enseñanza/aprendizaje de la competencia escrita, tanto de la lengua materna como de la segunda lengua (Descombes Déneraud y Jespersen 1992). Este interés pedagógico es sencillo de explicar si se tiene en cuenta por qué a los estudiantes les resulta más fácil utilizar proformas pronominales neutras (*ello, esto, eso, aquello*) que una anáfora conceptual o recapitulativa: la selección de un sustantivo anafórico apropiado exige tener una buena competencia léxica y dominar la operación de nominalización para conseguir, con el sustantivo elegido, la conceptualización del aporte del antecedente textual. Lo mismo sucede con la competencia lectora: los lectores inexpertos tienen dificultades para la correcta intelección de las nominalizaciones, pues estas pueden recapitular materia textual conceptualmente compleja, que exige acudir a conocimientos enciclopédicos y a realizar inferencias.

Por otra parte, sin menoscabo de que también haya implicaciones pedagógicas, se ha trabajado en el importante papel de los encapsuladores nominales anafóricos en la argumentación científica. En efecto, algunos trabajos, como los de Marinkovich (2005), García, Hall y Martín (2005) y Álvarez-de-Mon y Rego (2001), han insistido en que la nominalización encapsuladora es especialmente productiva en la escritura técnico-científica. Esta orientación, de raigambre anglosajona, inaugurada por Sinclair (1983 y 1994), insiste en que las nominalizaciones son procedimientos extremadamente eficientes en el desarrollo expositivo, toda vez que los sustantivos con esta función cohesiva sintetizan ideas y orientan argumentativamente el discurso. No hay que olvidar que la alta densidad nominal favorece la abstracción en la medida en que desliga al discurso del contexto inmediato y de los participantes por la ausencia de marcas modales y temporales. Precisamente esa abstracción conceptual es la que permite a las nominalizaciones funcionar como compactos resumidores de enunciados previos y la que explica que la nominalización sea una propiedad estilística característica del discurso científico.

Por último, a partir del trabajo de Moirand (1973) y de otros investigadores italianos, se ha prestado atención al funcionamiento de los encapsuladores en las noticias periodísticas. El interés por este tipo de texto es fácilmente explicable si se tiene presente el funcionamiento anafórico-textual que he dibujado antes. Borreguero (2006), quien ha dedicado un completo trabajo al funcionamiento de los encapsuladores con un corpus de noticias en italiano, intenta demostrar la efectividad de este tipo de sintagmas nominales en las noticias periodísticas: se trata de textos, afirma esta autora, que representan el prototipo de los textos informativamente densos. Sin entrar en la descripción de los parámetros que dan cuenta de la densidad informativa

⁸ Cf. Loureda (2003) para la exposición de la entidad archilexemática de estos lexemas. *Declaración*, por ejemplo, es un archilexema de ciertos nombres de tipos de texto cuyo sema común es 'dándolo a conocer'.

⁹ Todos estos ejemplos tienen una evidente filiación con aquellos casos en que en los sintagmas nominales encapsuladores existe un núcleo que mantiene una relación semántica de hiperonimia con algunos de los sustantivos previos del texto (Borreguero 2006: 88).

¹⁰ Cf. González Ruiz (2009: § 2) para algunas precisiones sobre este asunto.

(cf. Borreguero 2006: 74-75), únicamente apuntaré que la frecuencia y la tipología de anáforas conceptuales en las noticias periodísticas responden a la exigencia que tiene el periodista de transmitir en poco espacio el máximo de información posible. No hay que olvidar que una de las propiedades de la nominalización es la condensación: en realidad, nominalizar un predicado consiste en sintetizar en un solo concepto la información que cabe en un juicio (Azpiazu Torres 2004: 66). En definitiva, no pocos rasgos de la configuración lingüística de las noticias son acordes con la densidad informativa propia de estos textos, entre ellos la presencia y el funcionamiento de las anáforas conceptuales.

En lo que sigue pretendo pergeñar algunas reflexiones, algunas de ellas planteadas para futuros trabajos, sobre la naturaleza retórica de los encapsuladores como recurso de construcción discursiva en las noticias periodísticas. Así pues, sigo aquí la estela iniciada por el trabajo de Borreguero (2006), ahondando en algunas líneas abiertas por esta investigadora y abriendo otras que, si no me equivoco, apenas han sido exploradas. Para ello, he trabajado con un corpus extraído de periódicos españoles, tanto nacionales como locales.

3. SÍNTESIS, CATEGORIZACIÓN Y FUNCIÓN INFORMATIVA DE LOS ENCAPSULADORES EN LAS NOTICIAS PERIODÍSTICAS

Como ya se ha apuntado, los sintagmas nominales encapsuladores son un mecanismo anafórico que se caracteriza por sintetizar la referencia de un fragmento textual previo. Por ello, como se puede observar en algunos de los testimonios propuestos, los encapsuladores ocupan frecuentemente una posición temática, esto es, se sitúan al inicio de oración, como punto de partida de la información que el emisor quiere transmitir. Dicho de otra manera: la predicación subyacente en el sustantivo encapsulador se presenta como un “objeto” dado o consabido para encadenarla con otro bloque de información remática (cf. *infra* § 4). He aquí lo propio de este mecanismo lingüístico: la nominalización de los hechos o acontecimientos seleccionados los convierte en objeto del discurso, los transforma, mediante esta operación lingüística, en tema o soporte sobre el que se encadena la información nueva. Por ello, como afirma acertadamente Borreguero (2006: 91), los encapsuladores funcionan como bisagras lingüísticas, pues conectan dos bloques informativos, resumiendo el primero y dando paso al segundo.

Esta función informativa de las anáforas conceptuales tiene una sencilla explicación si se tiene en cuenta que lo que en principio se selecciona como tema de los enunciados son entidades de fácil acceso cognitivo para el receptor. Y un tipo de entidades fácilmente recuperables son aquellas que han aparecido anteriormente en el texto. Así pues, los sintagmas nominales con función encapsuladora no introducen, estrictamente, nuevos referentes en el texto, toda vez que su función es sintetizar el contenido de segmentos textuales precedentes (de ahí que sean SN definidos)¹¹.

Por otra parte, de lo que aquí se ha expuesto hasta el momento se pueden deducir dos ideas, fuertemente imbricadas, que vienen a definir un poco más los perfiles del procedimiento anafórico que estoy describiendo. En primer lugar, la encapsulación anafórica supone una *categorización* (valdría decir una *recategorización*) del contenido del segmento textual que sintetiza. Esta operación categorizante del emisor implica, entre otras cosas, que la encapsulación no solo es un procedimiento anafórico *compresor* (al modo, por ejemplo, de la función fórica de los pronombres), sino que también lo es, simultáneamente, de *expansión*, dado que las anáforas conceptuales suponen la introducción de un nuevo referente en el discurso. Por tanto, los encapsuladores funcionan como guías que indican al receptor cómo debe ser interpretado el segmento textual al que remiten y, al mismo tiempo, proveen un marco de referencia dentro del cual se desarrolla la información subsiguiente. El encapsulador, pues, no solo condensa predicaciones previas, sino que, desde el momento en que las predicaciones que sintetiza quedan bautizadas con una nueva etiqueta, la nueva designación “se convierte en una nueva entidad textual, sobre la que se puede construir una red correferencial cuyos elementos

¹¹ Como señala Borreguero (2006: 90), “la información presentada en el encapsulador está de algún modo ya activada en la memoria discursiva del lector”, de ahí que esta autora afirme que el SN encapsulador introduzca una presuposición pragmática. Cf. no obstante, lo que expone más abajo (§ 4).

anafóricos ya no remitirán a la predicación verbal que le dio origen sino a la entidad designada con la nueva etiqueta” (Borreguero 2006: 84)¹².

Una segunda idea, muy relacionada con lo que se acaba de comentar: dada la naturaleza conceptual de la relación anafórica, la interpretación del sustantivo encapsulador, esto es, la identificación de su antecedente, exige una labor “constructiva” por parte del intérprete (Conte 1991: 2). Naturalmente, este esfuerzo reconstructivo no es siempre el mismo: depende, en ocasiones, de la pericia expresiva del constructor del discurso. Pero, en otras ocasiones, además de la mayor o menor complejidad cuantitativa y cualitativa del antecedente (por ejemplo si se debe recuperar discontinuamente o no), es principalmente la propia naturaleza del encapsulador elegido la que da cuenta del grado de esfuerzo reconstructivo. Por ejemplo, si se trata de *sustantivos deverbales* que funcionan como encapsuladores, el acceso a su referente es fácilmente recuperable: primero porque con estos sustantivos el antecedente suele (y debe) estar cercano, con frecuencia inmediatamente antes; segundo, porque, a veces, como sucede en /8/, en el antecedente aparece la base homolexemática verbal, es decir, la nominalización supone una repetición léxico-semántica de un verbo que aparece previamente:

8. El Ministro de Fomento tiene claro que vale la pena seguir adelante con la idea de que el trazado del AVE pase junto a la Sagrada Familia. Por ello, *pide* a la Audiencia Nacional que no paralice los estudios que se están realizando para llevar a cabo la obra en las mejores condiciones porque no hay “riesgo inminente”. *La petición* se incluye en las alegaciones que Fomento ha remitido a la sala de lo contencioso-administrativo [...] (*La Vanguardia*, 16/11/2007)

Obsérvese en este ejemplo 8 y también en los dos siguientes (en estos dos últimos no aparece previamente la base verbal) cómo estos sustantivos deverbales cumplen eficazmente la labor propia de la nominalización, es decir, la de ser una predicación reducida que permite agilizar la exposición de los hechos sin necesidad de repetir información, especialmente la que se refiere a los complementos argumentales¹³, aunque también pueden incluir los no argumentales si antes se han especificado:

9. El Gobierno alemán, que se juega mucho más, ha iniciado toda una batalla en cuanto a la denominación. El secretario de Estado de Finanzas, Jürgen Stark, presiona para que se adopte el nombre de “euro”, en vez de “ecu”, como defendía hasta ahora la Comisión Europea. Para Stark, en una primera fase, las monedas conservarían su denominación actual, precedidas por “euro”. Es decir, “euro-marco”, “euro-peseta” o “euro-franco”. Para un veterano funcionario comunitario, *esta elección* puede ser errónea: “si lo que se quiere es crear la divisa internacional más fuerte, no debe llamarse “euro”, porque ya da idea de que pertenece a una región del mundo; la palabra “dólar”, en cambio, puede pertenecer a cualquiera”. (*El Mundo*, 20/11/2005)
10. La asamblea del Real Madrid estudiará hoy, a partir de las diez de la mañana, el proyecto de remodelación del estadio Santiago Bernabéu, que presentará la junta presidida por Ramón Mendoza, así como las obras de acondicionamiento del solar de la esquina situada entre las calles del Padre Damián y de Concha Espina, en el que está previsto levantar otras instalaciones complementarias. La directiva también presentará a los compromisarios para su aprobación el balance económico correspondiente al último año, que arroja un superávit de 60 millones de pesetas. Tras la aprobación el viernes por parte del pleno del Ayuntamiento, sólo falta ahora la ratificación del proyecto de remodelación del estadio por parte de la asamblea de socios. En caso de que *esta autorización* se produjera, en enero de 1990 comenzarían las obras, que, en principio, estarían finalizadas en agosto de 1991, por lo que su inauguración coincidiría con la disputa del Trofeo Bernabéu de ese año. (*El País*, 01/10/1989)

Otras veces esta labor interpretativa exige recurrir a conocimientos enciclopédicos o a un esfuerzo inferencial para poder identificar el antecedente y para, en consecuencia, interpretar la

¹² En el mismo sentido se pronuncia, por ejemplo, Conte (1991: 4): “Thus, anaphoric encapsulation turns out to be a very interesting procedure of introducing referents into the text”.

¹³ Como es sabido, los sustantivos deverbales suelen heredar la misma estructura argumental que sus bases verbales.

referencia del encapsulador (D'Addio 1988: 148-150). En estos casos los encapsuladores tendrían el estatus de *anáforas pragmáticas*. Para Conte (1991: 3; 1988: 23), en la anáfora pragmática la relación entre antecedente y expresión anafórica se sustenta ya en el conocimiento enciclopédico, ya en el hecho de que la expresión anafórica contiene un término axiológico que supone una valoración subjetiva sobre el antecedente: por tanto, la relación entre anáforo y antecedente se establece (y se reconoce de manera más o menos transparente y accesible) por los valores, los juicios o el punto de vista del emisor. En definitiva, en la medida en que la categorización y la evaluación son operaciones cognitivas y emotivas del emisor, Conte (1991: 4) considera que en ocasiones la encapsulación anafórica puede ser concebida como anáfora pragmática.

Entre los encapsuladores axiológicos se encuentran aquellos que retoman intenciones de un locutor plasmadas a través del acto de enunciación, concretamente, aquellos que nombran actos de habla. Se trata entonces de anáforas que no remiten a los contenidos proposicionales de segmentos textuales previos (anáforas DE DICTO), sino que son anáforas DE RE que recogen, interpretándolas, declaraciones, palabras dichas. Dado que, según han señalado recientemente especialistas en el discurso de los medios de comunicación, el periodismo actual tiende a ser cada vez más declarativo, el empleo de estos sustantivos que designan actos de habla y que el periodista utiliza para introducir sus valoraciones, su visión subjetiva respecto de la finalidad ilocutiva y perlocutiva de discursos ajenos, es muy frecuente en los medios: toda designación de un acto de habla incluye la conjetura sobre un acto intencional y, por ello, es interpretativa, no descriptiva. Unas veces, esta valoración la asume un adjetivo calificativo de un sustantivo encapsulador cuyo significado no implica contenidos axiológicos, como sucede en /11/ con “duras”, que califica a un sustantivo general de acto de habla. Otras, sin embargo, es el propio sustantivo el que supone una interpretación del discurso ajeno (ejemplos 12 y 13):

11. “Zapatero seguirá hablando y negociando con ETA, y para ello necesita callar y amordazar al PP, porque no quiere testigos de su política de negociación con la banda”, señaló sin ofrecer más detalles que avalaran ese juicio de las intenciones del presidente. La moción que presentará el PP contiene seis puntos que podrían ser asumibles por los socialistas -condena del atentado, solidaridad con las víctimas- pero en los últimos dos exige una rectificación del Gobierno. Mientras se producían *estas duras declaraciones* de Acebes, el ministro del Interior, Alfredo Pérez Rubalcaba, conversaba con el portavoz parlamentario del PP, Eduardo Zaplana, para acordar el día en el que se reunirán para preparar la reunión del Pacto Antiterrorista. (*ELPAIS.com* 21/01/2007)
12. La visita de los Reyes de España a Ceuta y Melilla no es el único motivo de agravio para Marruecos. Hay otros muchos. El presidente de la Comisión de Asuntos Exteriores del Parlamento, Fuad Alí Himma, los enumeró en una intervención en la noche del viernes al sábado en la televisión marroquí. Ayer, la comisión que preside convocó una sentada para el próximo lunes ante la embajada de España en Rabat para expresar su "indignación" por la visita real. Mientras, desde el Gobierno español, se responde a *los reproches* con mensajes conciliadores. (*ELPAIS.com* 14/12/2007)
13. BERMEJO DESTAPA QUE ZAPATERO MANTIENE ABIERTA LA PUERTA A NEGOCIAR CON ETA. Un día después de que Zapatero e Ibarretxe se reunieran en La Moncloa, el ministro de Justicia, Mariano Fernández Bermejo, se despachó con unas polémicas declaraciones en las que dijo con claridad que el Ejecutivo socialista no ha tirado la toalla en la negociación con ETA. *Esta proclama*¹⁴ sucede al cúmulo de especulaciones generadas por el resultado del encuentro de la víspera en Moncloa, tras el cual el lendakari dio el pistoletazo de salida a un nuevo proceso negociador. Zapatero no aclaró cuál, salvo que invitó a Ibarretxe a renovar un Estatuto que, en su actual desarrollo, ya se acerca a un modelo confederal. (*ABC.es* 18/10/2007)

¹⁴ Según el DRAE (s. v. *proclama*), “Alocución política o militar, de viva voz o por escrito”. Lo propio de las proclamas es que su tema es político. Cf. Loureda (2003: 266).

El periodista aprovecha sememas distintivos de algunos de estos sustantivos que nombran actos de habla para introducir sus puntos de vista. En el siguiente testimonio se explota el rasgo de contenido específico de *arenga* ('para enardecer')¹⁵ con el fin de valorar negativamente la finalidad de las palabras de Serra:

14. La bronca desatada por Francisco Camps contra la vicepresidenta del Gobierno el pasado fin de semana a raíz de un supuesto desaire protocolario en la ceremonia de imposición del capelo cardenalicio al arzobispo de Valencia Agustín García-Gasco en el Vaticano fue solo un preludio. Si el presidente de la Generalitat fue capaz de atribuir a De la Vega autoridad sobre los responsables del protocolo vaticano, ayer, en las Cortes, Serra no dudó en calificar a "la *vice* por Valencia" como "autora material de la decisión política que más daño ha hecho a la Comunidad Valenciana en los últimos siglos". No hubo debate. No estaba previsto. Solo un rosario de acusaciones contra De la Vega por haber sido candidata de su partido por Jaén, Segovia y Madrid antes que por Valencia en las próximas elecciones generales. *La arenga* de Serra solo desencadenó una tumultuosa bronca política en el hemiciclo que la presidenta de las Cortes fue incapaz de atajar. (*ELPAIS.com*, 29/11/2007)

En otras ocasiones los encapsuladores no son denominativos de actos de habla, pero se emplean metafóricamente para sintetizar, aportando un juicio subjetivo, palabras ajenas, frecuentemente diseminadas en enunciados previos. Obsérvese la carga valorativa a que da lugar el sustantivo *retahíla* en el siguiente ejemplo, donde, más que el significado conceptual del término, lo que importa es la toma de postura del redactor respecto de la fuente de las declaraciones¹⁶:

15. Himma aludía en televisión a la decisión de Garzón del martes de declararse competente para investigar un supuesto genocidio de saharauis y también a los cuatro marroquíes que resultaron, heridos el 18 de octubre en un enfrentamiento con las fuerzas del orden que intentaron desalojarles de la Cañada Real Galiana, el suburbio de Madrid donde residían. *La retahíla* expuesta por Himma recuerda el discurso que, el 31 de octubre de 2001, pronunció ante el Parlamento el ministro de Exteriores, Mohamed Benaissa quien repasó las siete "ofensas" cometidas por España. La lista era entonces más larga y la crisis mucho más grave entre ambos países. (*ELPAIS.com*, 4/11/2007)

Repárese en el siguiente testimonio. El sintagma *arreón colectivo* retoma, resume y valora metafóricamente el conjunto de críticas de distintos políticos, mencionadas a lo largo de toda la noticia, sobre la opinión de Rajoy acerca del cambio climático¹⁷:

16. El flamante Premio Nobel de la Paz 2007 pronunció en Barcelona la conferencia inaugural del congreso económico Inmas Forum. Y aunque declinó responder una pregunta explícita sobre lo dicho por el presidente del PP, durante su discurso el predicador del ecologismo «gore» se lamentó de la falta de interés de la clase política mundial para luchar contra el cambio climático; y en sus muchas alusiones a la situación en nuestro país, espetó: «Veo muchos escépticos en España», en referencia a Rajoy. [...] También desde el Gobierno y desde los partidos de izquierda se lanzaron descalificaciones contra Rajoy. El jefe del Ejecutivo, José Luis Rodríguez Zapatero, que se encontraba en Palma de Mallorca, eludió hacer un comentario directo y se limitó a reafirmar su compromiso en la lucha contra el calentamiento global. Sin embargo, el secretario de Estado de Comunicación, Fernando Moraleda, que le acompañaba, declaró que «para que el PP reconozca el cambio climático» debe haber «un cambio de líder de la oposición». Por su parte, la vicepresidenta primera, María Teresa Fernández de la Vega, dijo de Rajoy que demuestra una «visión de topo» y quiere abordar el problema «como en una tertulia

¹⁵ Cf. Loureda (2003: 264). Según el DRAE (s. v. *arenga*): "Discurso por lo general solemne y de elevado tono. Se llama así especialmente al que se pronuncia con el solo fin de enardecer los ánimos".

¹⁶ Según el DEA (s. v. *retahíla*): "Serie larga e ininterrumpida de cosas, especialmente de palabras". En el DUE encontramos una referencia a la carga valorativa que puede implicar este lexema: "Serie de cosas, de nombres, etc., que resulta monótona y excesiva".

¹⁷ Según el DEA (s. v. *arreón*): "Arrancada brusca e inesperada del toro".

de café, con chascarrillos de dudosa factura». El ministro del Interior, Alfredo Pérez Rubalcaba, le tachó de «indolente y frívolo» y señaló que sus palabras son «un comentario de casino provinciano del siglo XIX». En el PSOE, su secretario de Organización, José Blanco, se unió *al arreón colectivo* y calificó las declaraciones de «disparate» y dijo que la actitud del PP en estos casos es «no hacer nada». (*ABC.es*, 24/10/2007)

De lo visto se deduce que, en no pocas ocasiones, en las noticias periodísticas los encapsuladores funcionan como marcas polifónicas que desautorizan el discurso ajeno¹⁸: al tiempo que cumplen eficazmente su papel como gestores informativos, pues sintetizan palabras dichas y las presentan como tema del siguiente enunciado, sirven al periodista para distanciarse o discrepar de ellas.

Por otra parte, los testimonios transcritos también ilustran que en la elección de los encapsuladores prima la carga axiológica que aportan. De hecho, lo que en muchos casos aprovecha el redactor no es el significado conceptual o denotativo de los sustantivos, sino las connotaciones o las asociaciones emotivas con que se usan frecuentemente en determinados ámbitos (por ejemplo, en el ámbito de la comunicación política). Así sucede en el segundo encapsulador del siguiente testimonio: con *maniobra* queda soterrada una crítica a una actuación del PP en unas votaciones¹⁹:

17. En esta situación, EB aprovechó el debate de investidura para hacer una demostración de fuerza. Se exhibió como el partido que tenía la llave de la elección y atrajo permanentemente todas las miradas hacia sus asientos. *La enigmática posición* de EB planeó durante toda la jornada y provocó que los grupos desplazaran a sus principales dirigentes a la nueva sede de las Juntas, por si era necesario abordar una negociación de última hora. Joseba Egibar por el PNV, Jesús Eguiguren por el PSE y Antton Karrera por EB se cruzaron en los pasillos.

Sin embargo, los votos verdaderamente determinantes fueron los del PP. Sus junteros no apoyaron a Buen, como se esperaba, sino a su candidata. A la formación popular le molestó sobremanera que el candidato socialista centrara sus esfuerzos en convencer a EB, descuidando que también necesitaba las papeletas del PP.

AUTOCRÍTICA

La maniobra de los populares dejó en un segundo plano el protagonismo que pretendía EB y el soterrado juego de ofertas y contraofertas sucedido en las Juntas. Por si acaso, el PNV había entablado contactos con EB, resueltos con compromisos adquiridos entre los socios en el seno del Gobierno autonómico, para inclinar la balanza del lado de Olano. (*ELPAIS.com*, 21/01/2007)

Especialmente interesantes respecto de su aportación axiológica son los encapsuladores de significado metafórico: el componente valorativo y el potencial argumentativo intrínseco de las metáforas se aprovechan para conceptualizar subjetivamente eventos o acontecimientos narrados previamente y, de esta manera, orientar argumentativamente el discurso, como se ha ilustrado en el ejemplo /16/. Este tema requiere, por supuesto, más detenimiento (remito a Llamas Saíz 2007 para un análisis de los encapsuladores metafóricos). Presento, únicamente, un botón de muestra más con el siguiente testimonio, en el que se “cosifican” metafóricamente como “una tormenta” las disensiones políticas narradas en el lid de la noticia:

¹⁸ Entre otros variados recursos de distanciamiento con respecto a la fuente informativa o al enunciado del que se discrepa, el español dispone de expresiones como *así* (o *mal*) *llamado -a / denominado -a, que llaman, sedicente, entre comillas*, el indicador *sic*, la inclusión de algún segmento entre comillas o su reproducción con cursiva, los signos de interrogación entre paréntesis, los corchetes, etc. Cf. Casado Velarde (en prensa) para una descripción de la función desautorizadora del discurso ajeno que desempeñan algunas piezas lingüísticas lexicalizadas del español.

¹⁹ En la segunda acepción del DRAE (s. v. *maniobra*) se da cuenta de la frecuencia con que este sustantivo se emplea con connotaciones peyorativas: “2. f. Artificio y manejo con que alguien interviene en un negocio. U. m. en sent. peyor”. En la quinta acepción del DUE (s. v. *maniobra*) se deja entrever la potencialidad axiológica de este vocablo: “Operación llevada a cabo con habilidad y malicia para conseguir un cambio en cierto asunto o en la situación de alguien”.

18. LA RUPTURA DEL GOBIERNO DE POLONIA HACE PELIGRAR EL REFERÉNDUM DE ADHESIÓN A LA UE

El socialdemócrata Miller rompe su coalición con el Partido Campesino por los impuestos. La decisión del primer ministro de Polonia, el socialdemócrata Leszek Miller, anunciada la noche del sábado, de romper la coalición de gobierno con el Partido Campesino (PSL) abre una crisis en el país a tan sólo 100 días del referéndum sobre la entrada en la UE. La formación de una nueva alianza con sólido apoyo parlamentario exigiría matrimonios contra natura entre partidos de tipo populista y de dudosas simpatías por Europa. Por este motivo, ayer en Varsovia se barajaban diversas opciones y no se excluía la convocatoria anticipada de elecciones.

Toda *esta tormenta política* se produce cuando sólo ha transcurrido un año y medio desde que se celebraron los comicios que llevaron al poder a la coalición rota este fin de semana. (*El País*, 3/3/2003).

4. ARGUMENTACIÓN, OBJETIVIDAD Y ESTRATEGIAS NOMINALIZADORAS EN LA NOTICIA PERIODÍSTICA

4.1. *El estilo nominal en la noticia periodística*

De la presentación, brevemente comentada, de los testimonios aducidos se pueden extraer algunas consideraciones. En primer lugar, se observa la variedad de procedimientos de encapsulación, que se podrían clasificar desde diversos parámetros: por ejemplo, se ha visto que funcionan como encapsuladores nombres generales, sustantivos deverbales, sustantivos de significado metalingüístico, de significado metafórico, etc.; otro punto de vista clasificatorio es el tipo de entidad referida (hechos, procesos, resultados, protagonistas, entidades discursivas o lingüísticas, etc.); o, por fin, el grado de implicación subjetiva en la categorización del segmento textual “empaquetado” y la accesibilidad del referente del encapsulador y, por tanto, el coste de procesamiento del intérprete²⁰.

Por otra parte, en términos generales creo que este procedimiento cohesivo es una extraordinaria ilustración de la naturaleza subjetiva de la construcción textual. Y esto resulta particularmente interesante en lo que se refiere a la noticia periodística, puesto que, a pesar de que ya no se duda de la naturaleza perlocutiva o retórica de este tipo de texto, precisamente el estilo “nominalizante” se ha erigido como una de las propiedades lingüísticas que favorecen un estilo “objetivo” e impersonal, supuestamente adecuado para la noticia. Las nominalizaciones, pues, forman parte del elenco de pautas lingüísticas y textuales que garantizarían la objetividad y la veracidad del texto periodístico. Esta concepción, de raigambre positivista, ha sido amplia y sólidamente cuestionada (*cf.*, por ejemplo, Muñoz Torres 1995 y Sánchez Sánchez 1994), y no es este el lugar para insistir en sus errores epistemológicos. Sí conviene, al menos, aclarar, como hace Montolío Durán (2004), la diferencia entre objetividad e imparcialidad.

Más arriba se ha afirmado que la alta frecuencia de las nominalizaciones, característica de los textos científicos y académicos, es indicadora de un alto grado de abstracción y también de “objetividad”. Un discurso objetivo es aquel en que se omiten (o en que se intenta omitir) las referencias contextuales, esto es, las alusiones a los participantes de la interacción y a las circunstancias de enunciación. Por tanto, los mecanismos lingüísticos de objetivación tienden a mitigar, ocultar o sencillamente obviar estas referencias contextuales, de tal modo que en los discursos “objetivos” el foco se desplaza hacia el “objeto”, de ahí la calificación de “objetivo” para este tipo de estilo (Montolío Durán 2004: 261). Pues bien, las estrategias nominalizantes y en particular el protagonismo semántico de los sustantivos, especialmente allí donde transmiten conceptos que típicamente son representados por otros medios gramaticales, favorecen un estilo estático, impersonal, “objetivo”, en suma. Ahora bien, “un texto con características estilísticas de objetividad no constituye necesariamente un texto imparcial (esto es, que no se posiciona

²⁰ Para algunos intentos de clasificación según alguno de estos puntos de vista, *cf.* D’Addio (1988), Descombes Dénervaud & Jespersen (1992), Borreguero (2006), Schmid (2000) y González Ruiz (2009).

desde ningún punto de vista” (Montolío Durán 2004: 261). De hecho, lo que precisamente han denunciado algunos autores a propósito del desplazamiento hacia el estilo nominal en la prosa periodística es que bajo un estilo objetivo, aparentemente neutro, se enmascaran intencionadamente posiciones subjetivas.

En efecto, paradójicamente, como ha intentado demostrar Núñez Ladevéze (1987, 1993: 153-168), el periodista aprovecha las propiedades gramaticales y discursivas que le brindan las diferentes estrategias nominalizadoras para dirigir la argumentación, la valoración en un determinado sentido. En pocas palabras: bajo el ropaje objetivista de la nominalización, bajo la apariencia objetivadora que supuestamente garantiza la imparcialidad, se esconde frecuentemente un recurso de manipulación informativa, un manera calculada de imprimir sutilmente un sesgo subjetivo a los contenidos noticiosos. La nominalización es, pues, para Núñez Ladevéze, una muestra –muy relevante– de la “retórica objetivadora” de la prosa periodística informativa²¹. Además, no hay que perder de vista que el español, a diferencia de otras lenguas, no se caracteriza por la productividad de las estrategias para nominalizar la expresión (Azpiazu 2004: 60), de ahí que quepa suponer que el uso –y abuso– de recursos nominalizadores en el estilo noticioso no solo provoque artificiosidad y textos crípticos, sino que responda a la búsqueda consciente de determinados efectos. No es este el lugar para describir estos recursos. Simplemente, en las líneas que restan intentaré dar cuenta de qué razones estratégicas subyacen al empleo de un recurso nominalizante que, por cierto, no cita Núñez Ladevéze en su elenco de tendencias estilísticas nominalizadoras que pueblan las noticias periodísticas: los sustantivos anafóricos o encapsuladores.

4.2. *Los encapsuladores como estrategia nominalizante en la noticia periodística*

Algunos autores han insistido en que la nominalización, supuestamente favorecedora de la neutralidad y de la objetividad, puede convertirse en instrumento de persuasión implícita. Mendenhall (1990: 100-102) llama la atención sobre el hecho de que las nominalizaciones permiten introducir informaciones *supuestas*, es decir, informaciones que no son objeto de una *afirmación* –informaciones *puestas*, en terminología de este autor–, lo cual las faculta para presentar estados de cosas como evidentes o realizados²². Al final del apartado dedicado a la nominalización hace la siguiente descripción que, sin ser su objetivo, bien podría valer para describir el uso estratégico de los encapsuladores:

La nominalisation est un procédé, un des moyens dont dispose le locuteur pour rappeler ou résumer des informations déjà données ou supposées sans que ces informations ne soient mises ou remises en cause. C'est autant un moyen d'enchaîner, de lier les diverses informations les unes aux autres que de donner des informations dont on ne veut pas discuter ou de faire des affirmations sans en porter la responsabilité (Mendenhall 1990: 102).

En efecto, las palabras de Mendenhall dan cuenta del funcionamiento discursivo de la nominalización en general y, en particular, de los encapsuladores, al tiempo que sirven para reflexionar sobre la abundante presencia de estos sintagmas nominales anafóricos en las noticias periodísticas. La explicación del uso recurrente de esta clase de nominalizaciones no solo reside en su potencialidad “empaquetadora”, que permite, por un lado, condensar informaciones amplias y complejas haciéndolas cognitivamente más asequibles y, por otro, establecer una

²¹ Pienso que se ha exagerado un tanto la denuncia de la nominalización como tendencia estilística de los medios de comunicación. La condensación, su capacidad de refuerzo cohesivo o su función de jerarquizar la información son utilidades prácticas que, en los momentos adecuados, resultan más que pertinentes en la escritura de algunos tipos de textos, uno de la noticia periodística.

²² Lo enuncia de esta manera citando a C. Hagège (Mendenhall 1990: 102):

Quand on passe de «mes thèses sont justes» ou «les peuples luttent contre l'impérialisme» à «la justesse de mes thèses» ou «la lutte des peuples contre l'impérialisme », on passe de l'**affirmation** au **supposé**. Le locuteur élude ainsi la prise en charge aussi bien que l'objection. Car si l'interlocuteur peut interrompre le locuteur à la fin de la phrase «Mes thèses son justes», il le peut beaucoup moins après «la justesse de mes thèses» (las negritas son del original).

jerarquía en la organización informativa textual. La causa también se encuentra en las posibilidades que ofrece al periodista para introducir una nueva etiqueta, una conceptualización subjetiva de las ideas que se formalizan en un sustantivo²³. Lo relevante de esta estrategia es que la subjetividad de la conceptualización “se disfraza” con una formalización, la nominal, en la que el contenido es concebido como un objeto externo al sujeto hablante: “Con la expresión nominal las ideas se conceptualizan como objetos que el hablante puede tratar y medir desde fuera, que puede calificar y manipular con el simple acto de nombrarlos” (Azpiazu 2004: 19). Y, junto con ello, esta formalización nominal implica que los contenidos “compactados” en el encapsulador no son el objeto de la enunciación, sino que se los hace aparecer “bajo el modo de lo preconstruido y de lo preasertado y en este sentido como conceptos no sujetos a discusión” (García, Hall y Martín 2005: 52). De ahí que la estrategia se pueda explicar, en términos polifónicos de Ducrot (1986), de esta manera: la conceptualización subjetiva manifestada con los compactos lingüísticos nominales se presenta como no asertada, como no asumida por el locutor, esto es, como decía Mendenhall, como contenidos “dont on ne veut pas discuter ou de faire des affirmations sans en porter la responsabilité”²⁴.

En definitiva, el periodista *selecciona* una información que desea “cosificar” y, en algunos casos, aprovecha la posibilidad de “imponer” un nombre (*su* nombre) a hechos o acontecimientos presentados previamente, para introducir “subrepticamente en la etiqueta elegida una aproximación personal y subjetiva a los hechos”, de tal modo que “la referencia deja de ser «neutra» para conllevar ciertos juicios valorativos o connotaciones ideológicas” (Borreguero 2006: 87 y 93).

Pienso que estos breves apuntes justifican la necesidad de dedicar más tiempo (y espacio) a esta estrategia nominalizadora en la noticia periodística, que reclama estudios comparativos entre diferentes medios de comunicación de una misma lengua y también entre textos periodísticos de varios idiomas. Interesantes son, en este sentido, los apuntes que esboza Borreguero (2006: 87), quien afirma que, según se desprende de su corpus, el empleo de los encapsuladores como mecanismo de manipulación ideológica es mucho más frecuente en los textos periodísticos españoles que en los italianos. Queda, pues, terreno por roturar. Sirvan estas notas como estímulo a la reflexión.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ÁLVAREZ-DE-MON y REGO, I. (2001): “Encapsulation and Prospection in Written Scientific English”, *Estudios de la Universidad Complutense*, 9, 81-101.
- AURICCHIO, A., MASSERON, C. y PERRIN, C. (1995): “L’anaphore démonstrative à fonction résomptive”, *Pratiques*, 85, 27-52.
- AZPIAZU TORRES, S. (2004): *Las estrategias de nominalización*, Frankfurt am Main: Peter Lang.
- BORREGUERO, M. (2006): “Naturaleza y función de los encapsuladores en los textos informativamente densos (la noticia periodística)”, *Cuadernos de Filología Italiana*, 13, 73-95.
- CASADO VELARDE, M. (en prensa): “Polyphonie et métalangage de l’espagnol. La désautorisation du discours rapporté”, Duculot.
- CONTE, M. E. (1991): “Anaphoric Encapsulation”, *Belgian Journal of Linguistics*, 10, 1-11.
- D’ADDIO, W. (1988): “Nominali anaforici incapsulatori: un aspetto della coesione lessicale”, T. de Mauro *et al.* (eds.), *Dalla parte del ricevente: percezione, comprensiones, interpretazione. Atti del XXVI Convegno Internazionale di Studi della Società Linguistica Italiana*, Roma, Bulzoni, 143-151.

²³ A veces, el periodista, para distanciarse de los comunicados oficiales de las instituciones, puede –y debe– ofrecer una conceptualización alternativa –que quizá sea más objetiva– de los hechos que relata.

²⁴ El funcionamiento polifónico de los encapsuladores es más complejo que el que aquí simplemente se esboza. Cf. García, Hall y Martín (2005) y González Ruiz (2009) para más datos sobre este asunto. En términos generales, las nominalizaciones suponen la introducción de un punto de vista, de una voz colectiva, de un *se* general e indeterminado en el que puede o no estar incluido el locutor (Ducrot 1986: 236-237). No obstante, considero que precisamente el periodista aprovecha con frecuencia esta indeterminación introducida por las nominalizaciones para presentar con validez general, como evidente y no susceptible de ser cuestionado, un punto de vista subjetivo.

- DESCOMBES DENERVAUD, M. y JESPERSEN, J. (1992): "L'anaphore conceptuelle dans l'argumentation écrite", *Pratiques*, 73, 79-95.
- DUCROT, O. (1986): "Esbozo de una teoría polifónica de la enunciación", *El decir y lo dicho*, Barcelona: Paidós, 175-238.
- EGUREN, L. (1999): "Pronombres y adverbios demostrativos. Las relaciones deícticas", I. Bosque y V. Demonte (dirs.), *Gramática descriptiva de la lengua española*, Madrid, Espasa Calpe, vol. 1, 929-972.
- FRANCIS, G. (1986): *Anaphoric Nouns*, Birmingham: English Language Research (Discourse Analysis Monograph 11).
- FRANCIS, G. (1994): "Labelling Discourse: An Aspect for Nominal-group Lexical Cohesion", M. Coulthard (ed.), *Advances in Written Text Analysis*, London: Routledge, 83-101.
- GARCÍA, MA. M, HALL, B. y MARTÍN, M. (2005): "Ambigüedad, abstracción y polifonía del discurso académico: interpretación de las nominalizaciones", *Revista Signos*, 38 (57), 49-60.
- GONZÁLEZ RUIZ, R. (2009): "Algunas notas en torno a un mecanismo de cohesión textual: la anáfora conceptual", M^a A. Penas Ibáñez y R. González Pérez (eds.), *Estudios sobre el texto: nuevos enfoques y propuestas*, Berlín: Peter Lang, en prensa.
- HALLYDAY, MAK Y HASAN, R. (1976): *Cohesion in English*, Longman: Londres.
- LLAMAS SAÍZ, C. (2007): "Naturaleza y valor argumentativo de la anáfora conceptual metafórica en la noticia periodística", comunicación presentada en el XXXVII Simposio de la SEL, Pamplona, Universidad de Navarra.
- LOUREDA, Ó. (2003): *Los nombres de los tipos de texto*, Pamplona: Eunsa.
- MARINKOVICH, J. (2005): "La nominalización como un recurso de cohesión léxica en los manuales de la formación técnico-profesional", *Revista de Lingüística teórica y aplicada*, 43/1, 23-43.
- MEDEROS, H. (1988): *Procedimientos de cohesión en el español actual*, Santa Cruz de Tenerife: Excmo. Cabildo Insular de Tenerife.
- MENDENHALL, V. (1990): *Une introduction à l'analyse du discours argumentatif: des savoirs et savoir-faire fondamentaux*, Ottawa [etc.]: Presses de l'Université d'Ottawa.
- MOIRAND, S. (1973): "Le rôle anaphorique de la nominalisation dans la presse écrite", *Langue Française*, 28, 60-78.
- MONTOLÍO DURÁN, E. (2004): "Objetividad y valoración en el discurso periodístico (o de cómo la gramática dirige la interpretación)", *Homenaje a Oswald Ducrot*, Buenos Aires: Eudeba, 259-278.
- MUÑOZ TORRES, J. R. (1995), "Objetivismo, subjetivismo y realismo como posturas epistemológicas sobre la actividad informativa", *Comunicación y Sociedad*, VIII/2, 141-171.
- NÚÑEZ LADEVÉZE, L. (1987): "La retórica objetivadora en el lenguaje informativo: examen de un ejemplo", *Revista de Ciencias de la Información*, 4, 233-266.
- NÚÑEZ LADEVÉZE, L. (1993): *Teoría y práctica de la construcción del texto*, Barcelona: Ariel.
- PELO, A. (1986): "I nomi generali nella lingua dei giornali italiani", K. Lichem, E. Mara, S. Knaller (coords.), *Parallela 2. Aspetti della sintassi dell'italiano contemporaneo: Atti del 3° Incontro Italo-Austriaco di Linguisti a Graz, 28-31 maggio 1984*, Tübingen: Gunter Narr, 205-214.
- SÁNCHEZ SÁNCHEZ, J. F. (1994): "Objetividad y verdad en el discurso periodístico", *Estudios de Periodística*, 2, 17-23.
- SCHMID, H. J. (2000): *English Abstract Nouns as Conceptual Shells. From Corpus to Cognition*, Berlin: Mouton de Gruyter.
- SIMONE, R. (1993): *Fundamentos de Lingüística*, Barcelona: Ariel.
- SINCLAIR, J. M. (1983): "Written Discourse Structure", J. M. Sinclair et al. (eds.), *Techniques of Description. Spoken and Written Discourse*, London: Routledge, 6-31.
- SINCLAIR, J. M. (1994): "Trust the Text", M. Coulthard (ed.), *Advances in Written Text Analysis*, London and New York: Routledge, 12-25.